

VOSOTROS ERES EL DOCTOR, EL DOCTOR DE LOS DOCTORES EN TU CUERPO Y TÚ PUEDES SANAR TU CUERPO.

CENTRO DE ENSEÑANZA DE CIENCIA ESPIRITUAL "EL PODER DE LA SABIDURÍA" A. C.
INCORPORADA A LA FEDERACIÓN DE ASOCIACIONES CIVILES DE ESTUDIOS
FÍSICO-PSÍQUICOS, A. C., CON SEDE EN LA CIUDAD DE MÉXICO.

RANCHERÍA BENITO JUÁREZ, 2ª. SECCIÓN. MPIO. JALPA DE MÉNDEZ, TAB. MÉXICO.

www.laverdadquelibera.mex.tl y www.facebook.com/ensenanzacristica/

LA VERDAD QUE LIBERA

ENSEÑANZA CRÍSTICA CONTEMPORÁNEA

CÁTEDRA ESPIRITUAL DEL CRISTO CÓSMICO

Fecha: 02 de febrero de 2020
Médium: José Luis Sánchez Acosta

- **"YO SOY EL SER DIVINO AQUÍ EN ESTE CUERPO Y ME DISPONGO A DARLE TODO A MI CUERPO TODO LO QUE NECESITE PARA QUE YO ESTÉ EL TIEMPO QUE YO DEBA ESTAR AQUÍ EN ESTA TIERRA".**
- **VOSOTROS ERES EL DOCTOR, EL DOCTOR DE LOS DOCTORES EN TU CUERPO Y TÚ PUEDES SANAR TU CUERPO,**

[20200202] Amados míos, vengo a sintonizar con vosotros para que te entiendas, te comprendas a ti mismo. Si has venido aquí, si han venido hasta aquí buscando un consuelo, buscando un amor, buscando una paz, buscando la riqueza divina, espiritual. Yo les digo, están aquí, hermanos, vosotros los pobres, Yo os les digo, estar aquí y que buscas lo que no hay afuera, porque todo eso no está afuera, el amor, la paz, la verdad, todo lo que buscas aquí, no está afuera de ti, todo eres tú mismo, todo eres tú, hermanos. Encuéntrate y habrás encontrado todo, pero todo, hermanos. Vosotros se han salido de vosotros mismos, que vuestra conciencia estando contigo está perdida.

Pero aquí estás, ahora entrégate a la sabiduría, entrégate a saber que tú eres responsable de ti mismo, cuando así aceptes y comprendas esto, comenzará tu cuerpo a sentir diferente. Porque VOSOTROS ERES EL CREADOR DE TU CUERPO, DE TU MENTE Y DE TODAS TUS COSAS; TÚ ERES EL CREADOR DEL NO PUEDO, DEL ESTOY ACABADO, DEL ESTOY ENFERMO. Solamente os te mando creer en ti, porque vosotros tienes el poder para cambiar, hacer diferencias entre sí. Si tuvieras la fe como del tamaño de esa mostaza, ¿qué no harías, hermanos? ¿Qué no harías contigo mismo, con tu cuerpo? Vosotros que estás aquí comprendete, tú eres el total doctor de tu cuerpo, vosotros son los doctores de vuestro cuerpo. Hermanos, y de lo rebotado que estés contigo, comerán tus hermanos. Pero primero hay que sacar la paja que está en vuestro ojo. Primero debes comprenderte que eres tú tu propio médico, tu propio doctor, que puedes sanar tu cuerpo y hacerlo feliz durante estés en esta tierra, porque vosotros tienes el poder de hacerlo.

Ahora, pues, mis bien amados, ponte atención a ti mismo, reconoce que tú eres el SER en este cuerpo, reconoce que tu cuerpo solo es un instrumento que tú tienes que cuidar, como tu instrumento que es por el tiempo que estás aquí. Y entonces hazlo, háganlo y siéntanse felices, siéntanse contentos, porque nada de esto viene de afuera. **La felicidad del SER es cuando comienza a hacer, comienza a desdoblarse, comienza a ejercitar su inteligencia, comienza a ejercitar el amor, la paz, la verdad. Esa es la felicidad de un SER, es cuando empieza a sanarse y a sanar a su cuerpo, a sanar a su cuerpo, os digo.** Porque el SER mismo lo ha ensuciado, porque cada enfermedad que miras en tu cuerpo no es más que cada cosa que vosotros has hecho en el pasado hasta hoy. Y te digo, como les dije a mis Discípulos y a los que me seguían: "El que siembra, cosecha". Y hoy están cosechando del fruto, hoy estás cosechando, pero eso es cambiante, eso es transmutable y eso no te lo va hacer nadie en la tierra, esto lo haces tú con tu fe, con tu sabiduría lo haces.

Concéntrense, pues, en el: **"Yo Soy el SER DIVINO aquí en este cuerpo y me dispongo a darle todo a mi cuerpo todo lo que necesite para que yo esté el tiempo que Yo deba estar aquí en esta tierra".**

Dilo, hermanos amados, díganlo para que la salud comience a germinar, comience a brotar por todo tu cuerpo, por todos tus órganos y sean felices el tiempo de estar aquí. Porque un día, verdaderamente un día, vas a dejar tu cuerpo, pero retírate contento, déjalo alegremente, déjalo feliz, no pierdas este hilo divino, este hilo plateado para que vosotros seas felices. Hermanos míos, así les hablo a ustedes como encarnados, como ustedes que tiene un cuerpo y que tienen que dejarlo bien solucionado. Y al SER desencarnado le digo que siga recordando, que siga sabiendo a sí mismo que es el SER y que debe desprenderse de todo, de todos sus materialismos, de todas sus ignorancias, de todo aquello que lo nubla y no lo hace ver, no lo hace sentir al Padre que está en sí mismo. Amados míos, pero vosotros los encarnados tienes que ser conscientes que en la tierra vosotros has puesto, pero **vosotros eres el doctor, el Doctor de los Doctores en tu cuerpo y tú puedes sanar tu cuerpo**, pero no podrás sanar a otros sabiendo que son sus karmas, tú le podrás enseñar esto que Yo te doy a ti, puedes recordárselo para que él también comience. Y si vosotros lo estás escuchando ya, comiencen a sanar y sean felices, sean felices, porque la vida es felicidad, porque el SER, el SER debe sentir su dicha, debe sentir su felicidad, debe sentirse el amo de todas las cosas. Pero vosotros sí podéis, vosotros sí podéis a ti mismo curar todo lo que tengas, lo que quieras, lo que desees puedes hacerlo porque tienes el poder de disolverlo, porque todo es disolver, todo es transformar y vosotros eres los Grandes Alquimistas.

Yo en verdad te digo, céntrate a ti mismo, créete que eres la inteligencia, que eres el poder, créelo porque eso eres y empieza a ejecutar las cosas a voluntad, porque eso es posible hacerlo. Porque vosotros crees en lo contrario, tienes lo contrario; dices que no hay sanidad para ti, y no hay sanidad para ti, porque vosotros no mueves el pensamiento bueno, sublime para ti, para tu cuerpo. Entonces, amados míos, tomen, pues, **tomen esta Ciencia Divina que es tuya y ponla a practicar, ejércitala y ya verás cómo se van subsanando los males que están en tu cuerpo. Pero primero, te digo, sana tú, cuando Yo os te digo sana tú, me estoy refiriendo a ti como el SER que tienes que dejar odio, ambiciones, lujuria, venganzas, irás, tienes que dejar pobrezas, tienes que dejar todo como SER.** Porque eso no está en tu cuerpo, eso está en TÚ SER, contigo, eso tú lo tienes, esas pobrezas en las que te has convertido como un renuente y te has convertido en un vagabundo.

Pero aquí tienes la puerta abierta, entra, mis bien amados, entren a esa puerta divina y comiencen a ejercitar para vosotros mismos vuestras cosas. Hermanos, recuerda bien que vosotros son los SERES DIVINOS que están en este cuerpo y este cuerpo necesita de vosotros, porque lo has tenido abandonado, has estado abandonado de él, que hoy tienes que tomarlo, porque hoy es tu día, hoy es el día que vosotros lo tomes y le des lo necesario para que estés el tiempo necesario en él, dale dicha, dale gozo, dale sanidad, dale amor y ya verás que es a semejanza de un fuego cuando solamente le pones la leña sin arder está apagado, pero préndele un cerillo, una lumbre y verás cómo se prende. Así también eres tú y con tu cuerpo. Ahora te digo, comiencen a ejecutar esta verdad y serán libres y serán conscientes y podrás hacer todo lo que vos quieras para tu cuerpo, pero es necesario entrar y ejecutar las cosas.

Ya no seas como los demás tus hermanos que están esperando una salvación, no seas como ellos, porque esa salvación que buscan mis hermanos no ha venido desde muchos miles de años, no ha llegado y no hay forma de que llegue. Porque, os te digo, porque la sanidad eres tú, tú eres el Doctor de Doctores, tú eres la paz, el amor, la vida y vosotros quieres que alguien más te sane, te dé la vida. ¿Qué buscas, mi bien amado? ¿Qué buscas? ¿Por qué pregonas sin saber las cosas de la vida? Hermanos, si tú eres la vida, si tú eres la luz; pero tú mismo, tú luz has hecho oscuridad, tú perfección te has vuelto imperfecto, tú rico te has vuelto pobre, tú bueno te has hecho malo, todo habéis hecho vosotros y te has ido por ese lado. Pero hoy, te digo, hoy estamos aquí, hoy estás aquí, aprovecha el momento de sentir la paz, de sentir el amor, de sentir que tú eres aquello. Es que vosotros han buscado por fuera y lo buscan, vosotros has buscado el amor, has buscado la paz, has buscado la riqueza, has buscado todo y así está este mundo, así está la humanidad. Pero aquello que buscan no lo van a encontrar, porque aquello eres tú mismo. Si vosotros hoy crees en ti que así eres, entonces por añadidura tu cuerpo estará feliz, contento; porque la felicidad de tu cuerpo, tienes que ser feliz tú para que tu cuerpo, -que es tu instrumento, tu vehículo o tu templo- sienta esa felicidad, sienta ese gozo, sienta ese placer, para que tu cuerpo se llene de esto, vosotros lo tienes que hacer

contigo mismo. Porque no vengo a hablarle a tu cuerpo, vengo a hablarte a ti que eres el SER en un cuerpo, y si vosotros sanas en tu SER como SER QUE ERES, por añadidura habrá para tu cuerpo y siempre hay. Como vosotros estáis enfermo en tu SER, en TÚ SER, por añadidura tu cuerpo resiente lo que es el SER.

Hermanos, ya es tiempo, pues, de que vosotros tomes esta verdad y te introduzcas en esta verdad y la camines y la andes; porque esto es andar despierto, esto es andar despierto, y esto es poder andar en todas partes y nunca contaminarte. Amados mis hermanos, Yo os te digo, no hay castigos de Dios. ¿O vosotros lo crees como tus hermanos? ¿Crees que Dios es castigador? ¿Crees que Dios mi Padre es tu castigador? Yo os te digo, no, no. Si así fuera como vos lo crees, no es tu Dios Amor, no es tu Dios Perdón. Si crees que es Dios quien te quita y te da las cosas, estás muerto, os te digo; muerto, quiero decir, sin conocimiento, sin entendimiento, sin razón. **Porque el Dios Divino, el Dios Altísimo, el Dios Hacedor no se contradice a sí mismo, no es como vosotros lo piensas, como vosotros lo crees; porque así la amada Humanidad lo piensa, lo cree que Dios te manda los castigos, todos. Y Yo os te digo que no, Yo os te digo que tú mismo te castigas a ti mismo, o te haces feliz a ti mismo igual, te haces enfermo o te haces sano, todo es de ti, todo rige en ti, solo es saber dónde y en qué creencias estás, mis bien amados.** Y has andado en la creencia baja, en la creencia sin fuerza, en la creencia débil, en la creencia enfermedad, has estado ahí porque es el reflejo que has mandado a tu cuerpo, tu cuerpo ha sentido aquello.

Pero hoy levántate, hoy levántate, sean conscientes de esta verdad y aprovecha tu estancia aquí, aprovéchala solo aquí. Debes creer en este momento que estás aquí y debes creer que eres el SER en este cuerpo, debes creer que tú eres quien lo nutres de lo que tenga tu corazón, de lo que quieras como SER, el cuerpo siente tus movimientos. Hoy es tu momento de que vosotros sanes para que puedas sanar tu cuerpo, porque como te he dicho la sanidad para tu cuerpo es una añadidura tuya, por añadidura vuestro cuerpo está como está, lo tienes como lo tienes. Pues entonteces, os te digo, adelante, no se paren, no se paren ni un momento de creer que vosotros son la vida aquí y aquí has tenido tu cuerpo durante tantos tiempos así como lo tienes distante de ti, unificate con él, unificate para que vosotros veas tu grandiosidad que tienes, que eres.

Pues entonces vosotros tienes que enfrentarte contigo mismo y ya no ser dos, sino UNO, UNO en UNO; vosotros tienes que hacerlo. ¿Cómo haces para obtener las cosas aquí? ¿No llevas el tiempo justo? ¿No sacrificas tu tiempo, porque estás en busca de lo que deseas? **Todo es así, para que vuestro cuerpo se sienta bien, vosotros tienes que estar bien. Digo esto para que vosotros comprendas que no eres cuerpo, sino que eres un SER dentro de este cuerpo y que de vosotros depende todo, feliz o infeliz, alegría o tristeza, sufrimiento y sanidad, de vosotros depende todo esto para tu cuerpo.** Pero acepta, la aceptación es el arrepentimiento, el arrepentimiento es la puerta abierta para entrar. Entonces, esto es necesario que vosotros que estás aquí, sientas, vosotros logres quitar aquellas cosas que no te dejan sentir este momento para ti. Hermanos míos, es necesario para que sepas que estoy aquí, tienes que sentirme en tu SER, tienes que sentirme como TÚ SER y vosotros no lo haces. ¿Cuándo me habrás de sentir? ¿Cuándo habrás de sentirme? ¿Cuándo habrás de escucharme con tus oídos del alma? ¿Cuándo irás a palparme? Porque vosotros quieres palparme con estas manos y eso no es. Quieres tocarme con estas manos y esto no es. En verdad, es tu alma, es tu alma la que tiene que creer que Yo estoy ahí, solo ahí en ese punto divino y que desde ahí hacemos las cosas.

¿Dónde andas, pues, hermanos míos? ¿Dónde estás, donde estás que no te veo, que no te escucho, que no te siento? Hermanos amados, Yo te digo, este es tu momento, esta es tu hora de caminar todo un SER, de distinguir tu cuerpo, de hacer entender tu cuerpo y entenderte tú, que el cuerpo es un tiempo, es una materia. Y os te digo, pídele disculpa a tu cuerpo porque lo has maltratado, lo has ensuciado, lo has llevado hasta muchos momentos oscuros, has hecho tantas cosas a través de tu cuerpo. **Porque no es el cuerpo el que ha matado, no es el cuerpo el que ha robado, no es tu cuerpo el que ha violado, no es tu cuerpo nada, eres tú como SER. ¿No os te he dicho, pues, que el cuerpo es inerte sin ti? Entonces, por lo tanto tu cuerpo no ha hecho nada, tú has hecho todo, TÚ COMO SER, como SER PODER, como SER PENSANTE, como SER que guardas la energía, como SER que te**

ha hecho mi DIOS a SU IMAGEN Y SEMEJANZA has hecho todo. Tu cuerpo nada más ha obedecido. ¿No os dije en aquéllos tiempos y hoy te lo digo, pues, que el cuerpo es débil ante ti? El cuerpo es débil porque hace todo lo que tú quieres hacer, nunca desobedece a vosotros porque no tiene poder, porque es solo tú instrumento y te obedece a todo, y está obedeciendo fielmente a todo.

Solo vengo a darte esta lectura para que te comprendas bien cómo estás aquí. Entonces, te digo, es tiempo, es el momento que vosotros comiencen hacer cosas buenas, cosas divinas, cosas esplendorosas para que tu cuerpo esté en esa tonalidad divina. Pero para todo esto tenéis que SER, tenéis que creerlo que ERES para hacer. Comiencen, pues, mis bien amados, comiencen todos y verán la felicidad ahora mismo. Vosotros se retraen como las aguas de estanque, sean como el mar que fluye y refluye, sean como él, sean así vosotros. Pero hoy estás retraído como las aguas de estanque y has perdido tu audacia, has perdido lo intrépido de ti, has perdido esas cualidades y solamente has estado dentro de ese mundo que solo te ha dado fracasos, oscuridad, has usado tanto la astucia y ahí vives y sabes que la astucia no es de Dios. ¿Sabes eso? Que la astucia solamente es del lado contrario y con la astucia de vosotros has engañado, has mentido, has hecho tantas cosas y te has ocultado en la astucia y ahí han vivido y ahí viven y ahí están. Por eso no podéis llegar a Mí, por eso no puedes llegar a Mí, por eso no puedes hablar conmigo.

Es necesario, como alquimistas que eres, que son, cambies aquello y solamente te dejes llevar por la armonía, por la verdad, solo te dejes llevar por la razón de la vida universal y sientas otra vida diferente, otra vida divina que es tuya. Sean conscientes de esto y verán que desde este momento sentirías la libertad, sentirías el amor, la sanidad, sentirías aquello que no tienes, aquello que buscas. Yo te digo, no lo busques, no busques nada, eso tiene que fluir de tu alma hacia afuera, porque este es el ritmo de verdad, esta es la verdad, amados hermanos. Benditos sean. Yo hasta aquí este es mi mensaje que Yo les hago, este es el recordatorio que Yo os hago a cada uno de vosotros. Benditos sean y hasta siempre.

Escriba: Daniel Placencia Chávez

Blasfemaré todo aquel que **altere** la dulce esencia del Amor que ocultamente irradia sus ternuras entre las líneas del Libro de Mi Enseñanza. Pecará gravemente todo aquél que **quite o ponga** una sola palabra desacorde con Mi instrucción de múltiple claridad y dulzura. Si así lo hicieres, responderás en los días de los grandes juicios.

Texto sacado de “El Libro de la Verdad”

Nota: Este escrito, es copia de la grabación electrónica que se conserva en este Centro de Enseñanza. Se reparte GRATUITAMENTE, y se autoriza su reproducción total o parcial, siempre y cuando: (1).- Sea fiel, no se altere ni mutile su contenido, ni el sentido del mismo; (2).- Que dicha reproducción sea con fines de difusión NO LUCRATIVA (autorizando, como máximo, a cobrar el estricto costo de dicha reproducción); (3).- Que se haga mención de su procedencia. Reservados todos los derechos.

De la misma manera que llegó a ti esta Cátedra del Cristo Cósmico, puedes hacerla llegar a aquel o aquellos hermanos que les interese saber de esta VERDAD QUE LIBERA, verdad que libera al hombre de su ignorancia.

Se te recomienda que vayas formando tu archivo de estos escritos, para que, en tus ratos libres, le des repaso y medites esta enseñanza-recordatorio.